

genio, et prudentiâ præditus. Est Cn. Lentulus, in quo omnes pro amplissimis vestris honoribus summum consilium, summam gravitatem esse cognoscitis. Est C. Cassius, integritate, virtute, constantiâ singulari. Quarè videte, ut horum auctoritatibus illorum orationi, qui dissentiunt, respondere posse videamur.

EPILOGUS.

34. Quæ cùm ità sint, C. Manili, primum istam tuam et legem, et voluntatem, et sententiam laudo, vehementissimèque comprobo; deindè te hortor, ut, auctore populo romano, maneas in sententiâ, neve cujusquam vim, aut minas pertimescas. Primum in te satis esse animi, perseverantiæque arbitror; deindè, cùm tantam multitudinem cum tanto studio adesse videamus, quantam nunc iterùm in eodem homine præficiendo videmus; quid est, quòd aut de re, aut de perficiendi facultate dubitemus? Ego autem, quidquid in me est studii, consilii, laboris, ingenii; quidquid hoc be-

hazañas, por su consumado ingenio y prudencia. Lo mismo os aconseja Cn. Lentulo, en quien todos reconocen una prudencia y gravedad consumada, cual corresponde á un hombre condecorado con las mayores dignidades. Lo mismo C. Casio, sugeto de una singular integridad, valor y constancia. Y con esto ved como al parecer podemos con los dictámenes de estos responder á lo que dicen los que son de contrario sentir.

EPILOGO.

34. Por todas estas razones, C. Manilio, primeramente alabo, y apruebo muchísimo esa tu ley, voluntad, y parecer, y despues te exhorto á que teniendo en tu favor la autoridad del P. R. te mantengas firme en tu dictamen, sin temer la fuerza, ni amenazas de ninguno. Pienso que no te faltará á tí ánimo y constancia para hacerlo; y ademas á vista de un concurso tan numeroso y tan empeñado, como el que vemos ahora segunda vez para dar el mando de las armas al mismo sugeto, por que dudaremos ni sobre el asunto, ni sobre la posibilidad de llevarlo al cabo? Yo por mí te prometo, y ofrezco á tí; y al Pueblo Romano para este efecto cuanto valga, y pueda con mi empeño, consejo, trabajo, é ingenio, con esta potestad de Pretor, que

neficio populi romani, atque hâc potestate prætorîâ, quidquid auctoritate, fide, constantiâ possum; id omne ad hanc rem conficiendam, tibi et populo romano polliceor, ac defero. Testorque omnes deos et eos maximè, qui huic loco, temploque præsidet, qui omnium mentes eorum, qui ad rempublicam adeunt, maximè perspiciunt, me hoc neque rogatu facere cujusquam, neque quò Cn. Pompeii gratiam mihi per hanc causam conciliari putem, neque quò mihi ex cujusquam amplitudine aut præsidia periculis, aut adjuncta honoribus quæram; proptereâ quòd pericula facilè, ut hominem præstare oportet, innocentîâ tecti repellamus; honores autem neque ab uno, neque ex hoc loco, sed eâdem nostrâ illâ laboriosissimâ ratione vitæ, si vestra voluntas feret, consequemur.

Quamobrem, quidquid in hâc causâ mihi susceptum est, Quirites, id omne me reipublicæ causâ suscepisse, confirmo: tantùmque abest, ut aliquam bonam gratiam mihi quæsisse videar, ut multas etiâ simultates partim obscuras, partim apertas intelligam, mihi non necesarias, vobis

debo al P. R. con mi autoridad y constancia. Y pongo por testigos á todos los dioses, y particularmente á los que presiden en este lugar y templo, que registran, y ven claramente los entendimientos de todos los que entran á gobernar el Estado, de que yo no hago esto á ruegos de ninguno, ni por pensar conciliarme por este medio el favor de Cn. Pompeio, ni por buscarme en el engrandecimiento de alguno defensa en los riesgos, y proteccion para los ascensos; porque por lo que toca á los riesgos fácilmente los rechazaremos con el escudo de la inocencia, como es razon que lo haga un hombre: y en quando á los ascensos no los hemos de conseguir ni de uno solo ni desde este puesto; sino mediante vuestra voluntad por aquel mismo laboriosissimo modo de proceder, que hasta aquí.

Por tanto todo lo hecho en este asunto, Caballeros Romanos, aseguro haberlo hecho por el bien del Estado: y está tan lejos de parecerme que me he procurado conciliar algun favor, que antes entiendo haberme hecho muchos enemigos, ya ocultos, ya descubiertos, sin necesidad mia, y con utilidad vuestra (37). Mas hallándome condecorado con esta dignidad, y obligado

non inutiles, suscepisse. Sed ego me hoc honore præditum, tantis vestris beneficiis affectum, statui, Quirites, vestram voluntatem, et reipublicæ dignitatem, et salutem provinciarum, atque sociorum, meis omnibus commodis, et rationibus præferre oportere.

con tantos favores vuestros, asenté firmemente, Caballeros Romanos, que era razon preferir á todas mis comodidades é intereses, vuestro gusto, el honor de la república, y el bien estar de las provincias y aliados.